

TEMA 2: EL ANTIGUO REGIMEN

El Clero

El clero era el más influyente en la sociedad del antiguo régimen, tenía el control ideológico sobre la población y poseía hasta el 25% de las tierras labrantías de Castilla.

El diezmo era un impuesto que se debía tributar a la iglesia en agradecimiento a Dios por los bienes recibidos de él.

Entre el pueblo se produjo una negativa a pagar los diezmos y las primicias.

Los monarcas y la iglesia se enfrentaron por las regalías o derechos de la Corona.

En 1767, Carlos III expulsó a los jesuitas de España y América.

El Estado Llano

No eran privilegiados y en él se incluía la burguesía, iban de la riqueza de la burguesía a la pobreza del campesinado y grupos urbanos marginales.

El campesinado era el grupo más numeroso y contribuyente, eran jornaleros y la nobleza y el clero dependían de su explotación.

Los grupos urbanos eran comerciantes, fabricantes textiles, prestamistas y armadores. Con el decreto de 1778 se puso fin al monopolio comercial de Cádiz, fue un buen momento para la burguesía que le hizo estar presente en las Sociedades Económicas de Amigos del País.

Los artesanos se agrupaban en gremios y la regulación de la producción garantizaba los precios. Esto era un obstáculo para la expansión y modernización del mismo.

Los trabajadores urbanos como milicianos o burócratas dependían culturalmente del púlpito y esto les hacía ser conservadores.

Los pobres eran muy abundantes y manifestaban la otra cara de la sociedad: mendigos, harapientos y sin techo en busca de caridad. La delincuencia era la alternativa y provocaba motines.

TEMA 4: EL ABSOLUTISMO

La Restauración Absolutista

En 1813 se destronó a Bonaparte. Fernando VII se dirigía a Valencia evitando jurar la Constitución de Cádiz. Al llegar a España encontró el apoyo del general Elio y un centenar de diputados de las Cortes para gobernar como monarca absoluto.

El pueblo llano reclamaba al nuevo rey que no concebían de otro modo que no fuera como monarca absoluto.

La Situación Interna y la Política Interior de Fernando VII

Fernando VII quería restaurar el absolutismo viendo el apoyo que tenía en el pueblo llano y gran parte del

ejército y los diputados de las Cortes. De este modo dio un golpe de estado por el que anuló la Constitución de Cádiz y dictó pena de muerte para los partidarios de ésta.

Los absolutistas inmediatamente reinstauraron instituciones, incluida la Inquisición, restablecieron señoríos y privilegios y volvieron a la Iglesia las propiedades desamortizadas.

La Santa Alianza

Tras la derrota de Napoleón en Waterloo los territorios europeos se vieron modificados, creándose los Países Bajos.

La Santa Alianza era la coalición de los vencedores de Napoleón para mantener el absolutismo. España tenía relación con los siguientes hechos:

Tras la batalla de Trafalgar, España no podía defender el Imperio Americano, ni siquiera el intercambio comercial.

La Guerra de la Independencia deterioró nuestra situación hasta ser una potencia de segunda categoría. Durante esta guerra se iniciaron los movimientos independentistas en América bajo el liberalismo.

Ante la situación Inglaterra y la Santa Alianza debían reprimir los movimientos liberales americanos e instituir allí la autoridad de España.

Consecuencias de la Política Fernandina durante la 1ª Restauración Absolutista.

La restauración del absolutismo creó una escisión entre los españoles, ésta era ya evidente en la Cortes de Cádiz entre los diputados España se dividió en el bando de tradición (absolutismo) y el del progreso (liberalismo).

La dureza de la reacción absolutista obligó a los liberales a elegir entre:

Marchar al exilio que fue la actitud de millares de liberales y el primer gran exilio político.

Pasar a la clandestinidad, así obraron quienes conocían el escaso apoyo al liberalismo y convencidos de que el ejército podía iniciar la causa liberal optaron por la vía del pronunciamiento militar.

El atentado político, se intentó asesinar a Fernando VII en un burdel pero los implicados fracasaron y fueron ejecutados.

Ganar el aprecio del nuevo régimen, fue el caso de quienes intentaron lavar su imagen y hacer perdonar su colaboración con José I Bonaparte.

Los Pronunciamientos

Espoz y Mina , se levantaron en Pamplona contra el absolutismo fernandino, intentando volver al rey a una solución liberal pero fracasó y tuvo que ir a Francia-

Díaz Porlier tuvo menos suerte que fue ahorcado tras su pronunciamiento a favor de la Constitución de 1812.

Los generales Lacy y Milans del Bosch se pronunciaron en Barcelona pero fracasaron y Lacy fue condenado a Muerte.

La Política Económica

Durante el primer periodo absolutista se procedió a reconstruir el país que quedó devastado tras las guerras. En esta devastación colaboraron tanto franceses como ingleses. Las destrucciones de ciudades y la pérdida de la flota agravaron la situación.

Con la restauración las contradicciones del antiguo régimen se mostraban de nuevo, los ricos no pagaban impuestos y los pobres estaban arruinados. Por esto es razonable el apoyo de estos a los pronunciamientos liberales.

Fases de la Emancipación

La primera fase se inicia con la definición de la nación española como la reunión de todos los españoles de ambos hemisferios. Tras el regreso de Fernando VII se intentó sofocar el movimiento secesionista.

En la segunda fase el general San Martín atravesó los Andes y derrotó a las tropas españolas en Boyacá. También la antigua colonia de Sacramento fue ocupada por las tropas brasileñas.

En la tercera fase, España se vio imposibilitada para resolver el problema secesionista americano. Venezuela y México lograron la independencia. Ecuador se incorporó a la Gran Colombia.

El Trienio Liberal

El 1 de enero de 1820 el teniente coronel Rafael Riego se sublevó en Cabezas de San Juan (Sevilla) contra el absolutismo. Las tropas esperaban ser embarcadas a América y parar el independentismo que aunque había obtenido triunfos no había conseguido los decisivos.

Muchos principios del liberalismo originaban de la masonería (sociedades secretas) que daban cobijo a los liberales perseguidos.

El movimiento independentista iberoamericano era liberal y los masones sus principales líderes al igual que el teniente coronel Riego con el independentismo americano.

La única posibilidad de implantar el liberalismo era por la fuerza ya que contaba con el apoyo popular.

El Gobierno Liberal

Lo formaron personajes que colaboraron en la Constitución de 1812 y eran los más moderados del Gobierno y más decididos a aceptar a Fernando VII como rey constitucional. Se llamarían moderados o doceañistas. Junto a ellos surgieron los veinteañistas partidarios de reformar la constitución y su base social era la clase media urbana y la oficialidad del ejército.

Las tendencias empiezan a delimitarse como la derecha y la izquierda. La política del trienio se llevó a cabo con moderación.

El liberalismo moderado que actuó con tanta diligencia para garantizar los bienes de la aristocracia no hizo lo mismo con la Iglesia contra la que se dictaron leyes desamortizadoras.

Consecuencias de la Política del Trienio

Las consecuencias sociales y económicas fueron negativas ya que la desamortización de la Iglesia acrecentó el patrimonio de las clases poseedoras y éstas alteraron el modo de producción y fijaron los salarios y la

duración de las jornadas de trabajo. Esto desequilibró la situación de las familias campesinas y muchas tuvieron que ser desalojadas de sus tierras. A esto se unía la reforma tributaria; se redujo a la mitad el diezmo que pagaban por el cultivo de la tierra y se impuso un impuesto sin haber desaparecido el otro. Esta grave situación hizo a los campesinos adoptar una postura absolutista. Las consecuencias política fueron también graves, los liberales se escindieron, separándose los exaltados de los moderados. Estos últimos disolvieron las Juntas y desarmaron el ejército, incluidas las tropas de Riego que fue encarcelado y ejecutado.

Fernando VII intentaba restablecer el absolutismo con la ayuda de la Santa Alianza y aunque se produjeron varios intentos absolutistas solo tres fueron importantes:

La sublevación de la guardia Real que se sofocó con la ayuda de las milicias urbanas y convertiría a estas en un baluarte de progreso y un elemento para imponer cualquier oposición.

La Regencia de Urgel fue un hecho notable de entre los que se dieron en España, permaneció cuatro meses en Cataluña intentando reponer el absolutismo.

Los Cien Mil Hijos de San Luis que fue el último pronunciamiento y el que acabó con el Trienio Liberal que instauró algunos años el antiguo régimen. Con esto finalizaba el Trienio Liberal y comenzaba la década ominosa.

La Década Ominosa

Se llama así al último período del reinado de Fernando VII en el que estallaron las Guerras Carlistas después del fallecimiento de este por las tensiones del absolutismo y el liberalismo.

A partir de la represión de 1823 se depuró a todos los que habían colaborado con el Trienio Liberal y se eliminó cualquier documento contrario al absolutismo. No se restableció la Inquisición pero se crearon las llamadas Juntas de Fe y un cuerpo de policía que la sustituyó.

Fernando VII renunció a la plena restauración del absolutismo ya que no la veía posible.

La última etapa del rey se considera como el camino hacia el Nuevo Régimen que se dio tras su muerte y la regencia de su esposa María Cristina

La Represión Política

La política moderada del rey no atraía a los liberales y los absolutistas molestos con esta situación fueron el principal problema del rey.

La revuelta absolutista más importante fue la de los malcontents que pedían la vuelta de la Inquisición y el destierro de los sospechosos de liberalismo incluso de los que no eran absolutistas puros. Fernando ejecutó sorprendentemente a los cabecillas de estas rebeliones.

Finalizando el reinado de Fernando VII se dio en Francia una revolución liberal-burguesa que repercutió en España y algunos liberales exiliados volvieron con la intención de restaurar el liberalismo, pero fueron apresados en Andalucía como Manuel Torrijos o Mariana Pineda. A partir de aquí se abrió el camino de reinado y régimen con la muerte de Fernando VII.

TEMA 5: LA FORMACION DEL ESTADO LIBERAL

La Formación del Estado Liberal

En este período hay una serie de cambios políticos e institucionales sobre la antigua base social:

Los cambios políticos se ven en la división de poderes, el sufragio universal, la formación de partidos o los derechos individuales.

Los cambios institucionales como la supresión del régimen señorial y los gremios, la desamortización de la Iglesia y la división de España en provincias.

Los apoyos más sólidos vinieron de los sectores más conservadores que fueron la base social del moderantismo.

La intervención del ejército en el reinado de Isabel II y la presencia de militares en el gobierno que no aparecían con Fernando VII: Espartero, Narváez, O'Donnell, Prim, Serrano; Concha, etc. Esta intervención se explicaba por varias causas:

!La experiencia del Trienio Liberal, se partió de una postura progresista y se derivó a una moderada.

!La inseguridad ante la amenaza del carlismo o una revolución popular.

!La debilidad del poder civil y los partidos políticos requerían un militar al frente del gobierno.

El Gobierno de Cea Bermúdez

Gobernó entre 1832 y 1834 y se creó el Ministerio de Fomento y la división provincial. Cea Bermúdez tenía tendencias inmovilistas que hicieron protestar a los liberales y pedir a la reina que lo destituyera. El cese se produjo inmediatamente y se nombró a Martínez de la Rosa.

En este período se produjo la división provincial de España por Javier de Burgos y que aún se mantiene prácticamente. Este proyecto no pretendía estructurar las provincias histórica o políticamente, sino territorialmente y como medio para agilizar la administración del Estado. Esta división también era enemiga de todo fuero o privilegio que atentase contra la igualdad ante las leyes.

El gobierno de Cea Bermúdez intentó hacer reformas administrativas y consolidar el trono de Isabel II frente al carlismo pero no lo consiguió y estalló la guerra carlista.

Los Gobiernos de Martínez de la Rosa y el Conde de Toreno

Martínez de la Rosa intentó la reforma política y se creó el Estatuto Real de 1834, mezcla de una Carta Otorgada y de convocatoria a las Cortes que concedía los derechos por gracia real, con lo cual tenía a los liberales en contra.

El descontento de las ciudades aumentó con la vuelta de los exiliados y sus actitudes de protesta, los agitadores aprovecharon la ocasión para extender el rumor de que los frailes habían envenenado las aguas de Madrid. Esto conllevó la quema de conventos y la matanza de frailes por los progresistas siendo el jefe de gobierno el Conde de Toreno al que la reina reemplazó por Mendizábal.

La Desamortización y sus consecuencias

Mendizábal fue el autor de la desamortización para aliviar las finanzas públicas que se incrementaban con la primera guerra carlista. Sus razones:

Era un punto del liberalismo.

Para evitar el triunfo del carlismo y la vuelta del absolutismo y pertrechar al ejército en el acoso de las guerras carlistas.

Para castigar a la Iglesia por su apoyo al carlismo.

Para crear una base social de apoyo al liberalismo, los propietarios de la tierra.

La desamortización acabó con la situación de la Hacienda Pública pero causó daños a los campesinos que cultivaban estas tierras y quedaron en la miseria, además los grandes latifundios sólo podían ser comprados por grandes fortunas a pesar del descenso de su precio.

La Etapa Progresista de Mendizábal y Calatrava

En esta etapa se aceleró el cambio revolucionario con la promulgación de 1837 de la Constitución progresista que otorgaba el poder legislativo a las Cortes con el Rey.

La obra legislativa de las Cortes en el bienio Calatrava fue revolucionaria: supresión de señoríos, se culminó la desamortización, consolidación de la Milicia Nacional y libertad de prensa. Este radicalismo alarmó a los conservadores hasta crearse una oposición de los moderados que los llevó al poder donde intentaron acabar con la guerra carlista. Su estancia en el poder acabó con la renuncia de María Cristina provocada por el general Espartero que inició su regencia.

La Regencia de Espartero

Espartero gobernó 2 años y su política fue militarista lo que marcó especialmente algunos territorios como País Vasco, Madrid y Cataluña.

En el País Vasco y en Madrid hubo dos intentos de pronunciamientos instigados por María Cristina pero que fueron sofocados y condenados a muerte sus autores: los generales Montes de Oca y Diego de León que llegó a asaltar el palacio real. Las consecuencias fueron el recorte de los fueros vascos y la anulación del régimen foral de Navarra.

En Cataluña, Espartero abrió las aduanas de Barcelona de la industria textil compitiendo así con la inglesa, el descontento por esta medida junto con el de la política centralista hicieron que se provocara una insurrección popular a la que Espartero respondió bombardeando Barcelona. Pero su caída se produjo por la división en el seno del partido progresista de donde se separó el sector más radical y por el fracaso del libre cambismo y la desamortización. Espartero siguió la política desamortizadora de Mendizábal, pero obtuvo los mismos resultados.

Las mayores críticas de Espartero vinieron de su partido y este consciente de ello se exilió en Londres, a partir de entonces los moderados redoblaron su oposición y se inició la Década Moderada.

¿Qué es el Carlismo?

El carlismo era un fenómeno político y social y una alianza entre parte del clero, el bajo y medio campesinado y el artesanado urbano junto con combatientes de la guerra de la Independencia. También fue un fenómeno dinástico, religioso, social y político, razones que no lo explicaban por separado.

El carácter social, es una lucha del campo contra la ciudad ya que la revolución burguesa benefició a liberales y terratenientes pero empeoró las condiciones del campesinado. El proceso de proletarianización del campesino y el clero que tenía gran influencia sobre este.

El carácter religioso, era el más visible ya que la Iglesia junto con el campesinado fue la más perjudicada por las expropiaciones. De ahí la convergencia del campesinado y el clero que tenía gran influencia sobre este.

El carácter dinástico, era el más inmediato ya que la primera guerra carlista fue dinástica pero la crisis sucesoria solo fue la ocasión ya que de no haberse dado se hubiera presentado otra oportunidad.

La Primera Guerra Carlista

Primera fase, se abrió con algunas victorias y se cerró con una gran derrota. La victoria más importante fue la del Valle de las Amézcoas en 1835 en la que el general aprovechó el conocimiento del territorio y la ventaja táctica, pero el período se cerró con un error estratégico en la Villa de Bilbao.

Segunda fase, 1835–1837. Los carlistas decidieron salir de su aislamiento y organizar varias expediciones militares que no encontraron adhesión popular. Las más importantes fueron dos:

!La expedición de Máximo Gómez, esta correría atravesó Cuenca y Albacete hasta entrar en Andalucía donde no encontró apoyo, se dirigió a Extremadura y Castilla la Nueva dejando tras de sí destrucción y desolación.

!La expedición Real, dirigida por Don Carlos de Borbón fue desde el Maestrazgo hasta Madrid, pero cuando la ciudad iba a caer en sus manos detuvo la operación, al parecer porque intentaban un pacto con la regente pero esto fue un error y el tiempo perdido, el agotamiento del ejército y el poco apoyo del carlismo les aconsejó retirarse.

Tercera fase, 1837–1840. Fue la última etapa de la guerra y se caracterizó por la resistencia de los carlistas y el cansancio de ambos ejércitos. Esto condujo al llamado Abrazo de Versara entre los generales Maromo y Esparto que pactaba la rendición carlista a cambio de concesiones de los cristinos, es decir, la victoria pírrica.

Las consecuencias de la guerra carlista fueron dos:

!Se produjo un descalabro humano y económico que contribuyó al retraso económico de España y el desarrollo de la revolución industrial.

!Se generó proclividad a la violencia, espíritu de la guerra civil. En la guerra civil del siglo XX volvió la tentación violenta y el carlismo se unió al bando franquista en el alzamiento contra la Segunda República.

El Reinado de Isabel II

El reinado de Isabel II estuvo caracterizado por las intrigas palaciegas entre las que destacaban la influencia que el padre Claret y sor Patrocinio la monja de las llagas llegaron a tener sobre la reina ya no solo en el terreno religioso. A Isabel se le impuso un matrimonio con su primo Francisco de Asís por razones de estado, y este tenía inconvenientes para engendrar al heredero. La separación de este no logró cambiar el carácter de la reina que en su regencia tuvo la presencia de Narváez con el que no cambió mucho el sistema de pretorianismo, bicameralismo y predominio moderado.

Sin embargo en este período se afianzó el constitucionalismo, se firmó con la Iglesia el Concordato y se sustituyó la administración del antiguo régimen por la unificación administrativa. Se institucionalizó la figura del gobernador civil.

Los partidos políticos permanecieron igual excepto por la formación de la Unión Liberal. En este esquema político solo tenían cabida moderados, progresistas, demócratas y la Unión Liberal, quedándose fuera los republicanos. Esto provocó la Restauración y el divorcio de la España oficial y la real.

La Reacción Moderada. Narváez

La década moderada de Narváez vino precedida por González Bravo que junto a este dieron el golpe palaciego que acabaría con Espartero. González Bravo disolvió las milicias y detuvo a los líderes progresistas. Se cerraron periódicos y se ejecutaron más de 200 personas.

Narváez mantuvo la tendencia moderada, su principal actuación política fue la Constitución de 1845, una de las más duradera y que en su período de vigencia apenas sufrió retoques, excepto en el Bienio progresista.

Esta Constitución respondía al doctrinarismo por el cual solo podían votar las personas que poseyeran bienes económicos, es decir, los ricos.

Durante la regencia de González Bravo se restringió la publicación de periódicos mediante la imposición de grandes finanzas y además se promulgó una ley que instauro la censura. En la década moderada se dieron las siguientes actuaciones:

Se creó la Guardia Civil, cuerpo organizado por el duque de Ahumada y que era al contrapunto a la Milicia Nacional que ha durado hasta nuestros días.

Se aprobó el Código Penal de 1851 con las leyes penales iguales para todo el territorio nacional.

Se crearon la Hacienda Pública resumiéndose los impuestos en solo cuatro.

Se reorganizó la Instrucción Pública por Pedro Pidal, asumiendo el estado la enseñanza como asunto público.

La década se alteró con crisis económicas que sacudieron a las clases modestas y la reacción fue la segunda guerra carlista.

En Europa se estaban produciendo movimientos revolucionarios, en Francia subió al poder Luis Napoleón Bonaparte que instauró la república y se proclamó emperador de los franceses. En España la protesta ante los moderados fue reprimida lo que precipitó el final de la década que fue testigo una política represiva de Bravo Murillo. El intento de este por eliminar la vida parlamentaria terminó con la paciencia de la oposición y de los moderados. Tras la caída de Bravo Murillo gobernaron tres gabinetes distintos hasta la revolución de 1854 que dio paso al Bienio progresista.

El Gobierno de la Unión Liberal

La Unión Liberal es el último período de la regencia de Isabel II y el de mayor duración y estabilidad política. Era una formación política formada por los menos extremistas de moderados y progresistas y no tenía ideología específica. La política de Espartero y Bravo Murillo era lo que querían evitar. Contaba con el apoyo de la burguesía y los terratenientes entre ellos el marqués de Salamanca.

El carácter burgués de la Unión Liberal fue tomando tintes conservadores y sus opositores eran demócratas y republicanos. La prosperidad de este período no evitó los conflictos, como levantamientos, especialmente en Andalucía. Este levantamiento se originó por las desamortizaciones, impuestos y el sistema de quintas del servicio militar. Los bienes comunales pasaron a ser propiedades privadas y en muchos casos las familias campesinas morían de hambre.

Las protestas contra el cercamiento de las tierras comunales provocaron sucesos como el de Utrera y El Arahal y el más grave la insurrección armada de Loja.

La sublevación de Loja movilizó a miles de personas armadas fue sofocada por las fuerzas militares y este

fracaso junto con otros produjeron algunas consecuencias de cara a los obreros. En adelante, la burguesía, el proletariado y el campesinado construirían la base social de los partidos.

El conflicto carlista revivió con la Unión Liberal y el desembarco del Conde de Montemolín, aspirante al trono de España, con esta operación se pretendía provocar un levantamiento carlista pero el gobierno lo impidió.

El aspirante carlista fue obligado a renunciar al trono a cambio de su libertad.

El Final de la Unión Liberal

Vino precedido por la formación hacia posturas conservadoras de la Unión Liberal y los signos de agotamiento biológico, económico y político en el sistema.

Agotamiento biológico, se produjo con las retiradas de los principales líderes unionistas, O'Donnell y Narváez.

Agotamiento económico, ya que la economía se había formado sobre una base poco sólida, la construcción del ferrocarril, que cuando finalizó produjo un frenazo económico. Esto se unió a la paralización de la industria textil catalana por la falta de algodón que venía dada por la guerra de Secesión norteamericana y que era un punto muy sólido de la economía española.

Agotamiento político, que se produjo con la escisión de la Unión Liberal y el escoramiento del unionismo hacia los moderados. El final de esta vino por su propia descomposición interna. Los progresistas se retrayeron a la vida parlamentaria y los moderados se pasaban a la derecha.

La Cuestión Universitaria y el Final del Reinado

El clima universitario empezó a enrarecerse hasta llegar a una protesta armada en la que tuvo culpa el krausismo, una doctrina que defendía actitudes tolerantes y no el dogmatismo de la enseñanza. A esto se unió la prohibición de doctrinas contrarias a la religión católica que iba contra la libertad de cátedra. Algunos catedráticos como Salmerón o Castelar protestaron y hubo un enfrentamiento entre los estudiantes y las fuerzas del orden. Fue el primer movimiento de los estudiantes.

El último episodio del reinado de Isabel II vino con el movimiento de progresistas y demócratas en el Cuartel de San Gil, y que trajo fusilamientos, exilios y la sustitución de O'Donnell por Narváez. Se suprimieron las Cortes, cerraron periódicos y se perseguía al que cuestionara la política del Gobierno. Esta situación provocó el Pacto de Ostende por el que se destronó a Isabel II, culpándola de los males del país y esto junto a la crisis económica llevó a la gloriosa, un alzamiento militar que acabó con la Unión Liberal y el reinado de Isabel II.

TEMA 6: EL SEXENIO DEMOCRÁTICO

La Gloriosa y sus Antecedentes

El agotamiento político, económico y biológico de la Unión Liberal desembocó con la monarquía isabelina y el destronamiento de Isabel II.

La gloriosa fue una revolución antigua porque su principal causa fue la crisis de subsistencia y porque se resolvió por pronunciamiento militar, y moderna ya que era la respuesta a una crisis financiera e industrial. El país cambió en los doce años de la Unión Liberal y surgieron nuevos grupos políticos y progresistas que veían la monarquía como un obstáculo para la democracia.

La Construcción del Régimen Democrático-Burgués y sus Problemas.

La revolución se inició con el pronunciamiento de la armada al mando de Topera junto con Serrano y Prim. La situación estuvo a favor de los sublevados. La reina Isabel II se exilió en Francia.

La revolución de 1868 primeramente fue de tipo clásico y comenzó a ser revolucionaria con las Juntas donde se decidían las reivindicaciones populares: supresión de quintas, abolición de consumos y el sufragio universal.

Con el destronamiento de la reina, se estableció un gobierno provisional a cargo de Serrano que nombró ministros a Prim y Sagasta y con el fin de atajar la revolución. Se disolvieron las juntas y a la milicia progresista y revolucionaria.

Una vez controlada la situación y se convocaron elecciones a las Cortes mediante sufragio universal.

La Constitución de 1869

Durante la campaña a las Cortes se vieron las divergencias de quienes apoyaron a la gloriosa. Unionistas y progresistas querían una monarquía democrática y los demócratas se dividieron en los cimbríos que querían esta misma y los otros partidarios de la república. Al final triunfó la monarquía con el apoyo del gobierno provisional y la Constitución fue la primera democrática.

El Gobierno de Prim en la Regencia de Serrano

El gobierno de Prim continuó tras la Constitución. Algunos de los cambios de la Constitución eran:

La política económica en manos de Laureano Figuerola que revisó los aranceles y reformó el sistema monetario. Rebajó las tarifas aduaneras que abrió las puertas a los productos extranjeros y lo enfrentó a los industriales el establecimiento de la peseta que ha perdurado 130 años.

La labor legislativa fue intensa y se publicaron leyes sobre la Constitución como el Código Penal, la Ley Orgánica del Poder Judicial, la de Enjuiciamiento, la de Orden Público y la del Matrimonio Civil.

Los Problemas durante la Regencia

Los levantamientos republicanos y campesinos se produjeron por la política del gobierno provisional y la regencia.

Los republicanos escarmentados por el triunfo monárquico en las elecciones constitucionales se levantaron en 1869 con lo cual el gobierno tuvo que declarar el estado de guerra.

El levantamiento campesino de Andalucía vino por las malas cosechas y el desengaño del nuevo régimen que provocó una gran desconfianza ante el gobierno que creó un retraimiento ante la cosa pública y la actividad política. El estado que generó el fracaso de los levantamientos fue rentabilizado por el carlismo y la corriente anárquica.

El estallido de la guerra en Cuba era otra dificultad a los problemas del gobierno. Se inició en Grito de Yara por Céspedes. Estados Unidos apoyó a los sublevados y presionó a nuestro país para que vendiera la isla. La revolución se extendió por Cuba y el gobierno antepuso la victoria militar a cualquier solución política y la guerra se prolongó 10 años, finalizando con la Paz de Zanjón.

La Monarquía Democrática de Amadeo I de Saboya

Con la Constitución de 1869 se procedió a la elección de un nuevo rey. Entre los candidatos se encontraban el

Duque de Montpensier, Fernando de Coburgo y Leopoldo de Hohenzolleen, pero finalmente ninguno de ellos fue elegido, siendo el nuevo rey Amadeo de Saboya, hijo del rey de Italia, Víctor Manuel II. Esta elección tuvo 191 votos a favor y 100 en contra.

Prim murió y los unionistas se alejaron del nuevo régimen.

La Oposición Política a la Monarquía de Amadeo I

Esta oposición la formaban diferentes grupos:

Republicanos, preferían el régimen republicano. Nunca formaron un grupo unitario, había varias tendencias. Unitarios, federalistas, parlamentarios e intransigentes.

Iglesia Católica, se opuso por la libertad religiosa y la separación de Iglesia y Estado.

Carlistas, Tenían esperanzas de instalarse en el trono. Obtuvieron bastantes diputados, pero perdieron casi la mitad.

Sectores Industriales, temían a la tendencia librecambista de la Ley Figuerola. Creían que esta política arruinaría la industria textil.

Aristocracia Terrateniente, el sistema democrático acabaría con el dominio oligárquico de la nación española. Hay que sumarle los hacendados españoles en las islas del Caribe y los hombres de negocios de la península. Comenzaron a pedir la vuelta de los Borbones en la persona de Alfonso de Borbón. Se creó el partido alfonsino para la buena marcha de los negocios y el mantenimiento de la propiedad. Cánovas del Castillo fue el principal líder y Amadeo I abdicó en febrero de 1873.

La Primera República

Fue obra de republicanos, monárquicos radicales y republicanos parlamentarios. Se intentó reorganizar la estructura del Estado democráticamente y las colonias. El campesinado no creía en la república si no incluía el reparto de tierra y el proletariado avanzaba con el movimiento obrero. Se crea la Asociación Internacional de Trabajadores.

El marxismo y el anarquismo provocaron la prohibición de la A.I.T. En 1873 aparecen las Cortes constituyentes que dan paso a un estado federal presidido primero por Figueras y más tarde por Pi y Margall que creó una comisión para la nueva Constitución (progresista de 1865) que convertía a España en una federación de 17 estados.

En las non natas se contemplaban el levantamiento cantonal, la guerra de Cuba y la guerra carlista.

El Levantamiento Cantonal

Los republicanos intransigentes dieron paso al levantamiento cantonal en julio de 1873 en Andalucía y Levante.

Los cantones eran gobiernos territoriales o pequeños estados independientes federados que se crearon por las asociaciones internacionales.

La república reaccionó (ejército) enviando a Martínez Campos a Valencia y Pavía a Andalucía. Cartagena resistió hasta 1874.

Las consecuencias fueron medidas más conservadoras, crisis de la idea federal y el fracaso de la revolución.

TEMA 7: LA RESTAURACION Y SU SISTEMA POLITICO

La Restauración: apoyos sociales y bases ideológicas

La restauración fue la reconstrucción del sistema político tras el sexenio democrático con la vuelta al trono de los Borbones.

Cánovas del Castillo fue el líder de esta y creía que era una parte importante de la vida política yendo contra la idea de soberanía nacional del nuevo régimen que según Cánovas en España siempre había sido una Constitución no escrita donde las Cortes y el Rey reunían el poder.

Las Bases Sociales de la Restauración

El sistema canovista trajo las etapas moderadas de Isabel II. La política de Cánovas era restrictiva en la libertad, mostraba conservadurismo en las primeras etapas y cambió hechos por militares, burgueses y hombres de negocios (partido alfonsino).

Al partido alfonsino, que quería orden y tranquilidad, se le sumaron industriales, profesionales urbanos y jerarquías eclesiásticas. El nuevo régimen lo formaban la antigua aristocracia y la nueva de negocios, quería recuperar el dominio oligárquico y se le sumaron los hacendados en el Caribe y los que tenían negocios allí.

La Iglesia y el ejército fueron los dos pilares fundamentales de la restauración.

La Iglesia en el Sistema de la Restauración

La Iglesia tuvo una de las crisis más graves después de perder sus bienes durante el reinado de Isabel II y revisó sus planteamientos.

Los estamentos habían desaparecido y el poder se centraba en la burguesía liberal y la aristocracia terrateniente.

La Iglesia siempre se había adaptado a las estructuras de los tiempos y ahora la adaptación se tradujo en el aburguesamiento de la Iglesia y la catolización de la burguesía para un beneficio mutuo.

La Iglesia buscaba la influencia perdida y la logró con el renacimiento de órdenes religiosas como las de enseñanza y caridad y dedicó gran atención a la instrucción pública.

El catolicismo social nace con la preocupación de la Iglesia por las clases obreras castigadas en la revolución industrial. Con el nuevo régimen las clases populares sufrieron el expolio de los bienes comunales tras haber perdido las tierras de la Iglesia con la desamortización de Mendizábal. Tras estos sucesos y con el analfabetismo existente en esta clase social, sus condiciones se vieron peor que en el siglo XVIII.

El Papa León XIII, llamado Papa de los obreros, emitió encíclicas donde recomendaba participar en la vida social y política pero sin comprometer la verdad apoyando a algún partido. León XIII captó los problemas de la sociedad e intentó responderlos marcando los derechos de su autoridad y las libertades del pueblo.

El Ejército en el Sistema de la Restauración

El ejército sufría una erosión debido a que su poca relevancia en la guerra de la Independencia se compensó en la defensa del imperio americano. Tenían pocos objetivos exteriores lo que les hizo mirar hacia dentro—

Para los militares el sexenio y la república federal eran sinónimos de anarquía. El Código de Justicia Militar se abolió y los soldados se amotinaban contra sus oficiales y con la abolición del servicio militar con la república federal se vio amenazado el monopolio militar del ejército.

El ejército salió traumatizado en el sexenio y libraba dos guerras simultáneas en un ambiente de disolución. La revolución del sexenio pasó al ejército de ser un agente de movimientos revolucionarios a un garante del orden público en la restauración.

Los Partidos Políticos

El partido conservador fue establecido por Cánovas quien tras su asesinato fue sustituido por Francisco Silvela que le impuso un sello regeneracionista tras el desastre español frente a Estados Unidos. El sector más reaccionario fue la Unión Católica vinculado al partido conservador.

En 1875 este partido llegó al poder cuando el turno pactado que se sustituiría por el Pacto de El Pardo. Sus normas eran el sufragio censitario, exclusivismo de la religión católica y se introdujo la censura y el proteccionismo económico.

El partido liberal era el otro de la restauración. Su núcleo era el antiguo Partido Constitucional formado por progresistas y miembros de la Unión Liberal. Luchó por reformar el sistema de Cánovas y sus normas eran el sufragio universal, la libertad de culto, de cátedra y prensa. Sus líderes eran Sagasta y Segismundo Moret.

Los otros partidos eran carlistas, republicanos se dividían en posibilistas, federalistas y catalanistas.

La Constitución de 1876

Duró 47 años debido a la vaguedad de sus principios y tenía una interpretación flexible. La convocatoria a las Cortes se hizo mediante sufragio universal masculino a pesar de Cánovas.

La flexibilidad de la Constitución afectaba a la política del sistema que se plegaba al doctrinarismo de la Constitución de 1845, tratando de crear un marco político aceptado por cualquier grupo de talante liberal, quedando fuera la burguesía republicana y el movimiento obrero, en especial el PSOE. El otro extremo de la oposición era el carlismo.

El texto constitucional recogía un sistema de monarquía hereditaria, soberanía de Cortes con el Rey, bicameralismo, bipartidismo, reconocimiento de la religión católica. La Constitución era heredera de la de 1845 y con aspectos de la de 1869.

El Funcionamiento del Sistema

La Constitución debía garantizar la alternancia de dos partidos dinásticos: conservador y liberal, mediante sufragio con lo cual quedaba fuera el pronunciamiento militar y el pretorianismo de épocas anteriores. El bipartidismo pretendía traernos el sistema británico, donde los torys y los whigs se turnaban el gobierno.

Con el bipartidismo las cuestiones eran si los votos harían posible la alternancia de partidos ya que el electorado era rural y dominado por los caciques. Así que se aprovechó el cacique para el funcionamiento del sistema con el acuerdo de ambos partidos.

Los Recursos para la Alternancia Política. El Encasillado y el Pucherazo

El sistema de turno se tradujo en la alternancia de terratenientes y las personas adscritas a profesiones liberales. Para asegurar el sistema se crearon distritos electorales para el dominio de la población que

compensaba el voto, más libre y menos dependiente de los caciques.

El turno, la farsa canovista o la trampa del sistema se ejecutaban con elecciones amañadas: cuando un partido se desgastaba u necesitaba relevo sugería al rey un cambio de gobierno y disolver las cámaras. Tras esto se procedía al encasillado en dos fases.

Primera fase, cuando se producía la crisis se nombraba al siguiente gobierno rápidamente y se convocaban elecciones para procurarle una mayoría y un gobierno holgado.

Segunda fase, se implicaba al Ministro de Gobernación para que los votos arroparan la decisión previa. El ministro contaba con el Gobernador Civil y los caciques comarcales. El primero transmitía las directrices de Madrid a los alcaldes locales y los caciques dominaban los distritos electorales. Cuando faltaban votos para el designado se recurría al pucherazo.

La Preparación del Reinado de Alfonso XII

Vino dada por la pacificación del país, el reconocimiento internacional de Alfonso XII y la aceptación de la monarquía en el Manifiesto de Sandhurst.

Primera fase, régimen militar presidido por Serrano que gobernó el país once meses. Su tarea fue recomponer el desorden del sexenio dejando camino a los Borbones. Serrano redujo los últimos cantones, los últimos republicanos e hizo frente a los carlistas.

El fin de la guerra llegó en 1876 por el Manifiesto de Somorrostro y se enviaron soldados a Cuba consiguiendo la Paz de Zanjón.

Segunda fase, el Manifiesto de Sandhurst fue clave para la monarquía de Alfonso XII. Era una declaración de intenciones de Cánovas que exponía la restauración monárquica. La monarquía era constitucional y democrática, abierta a fuerzas políticas y dispuesta a integrar a todos los partidos. Lo más interesante era la integración del catolicismo y liberalismo en la persona del rey.

Tercera fase, el pronunciamiento de Martínez Campos a favor de Alfonso de Borbón fue un contratiempo para Cánovas que esperaba que la monarquía fuera aceptada y no impuesta. El pronunciamiento resultó eficaz no suscitó reacciones adversas entre el pueblo.

El Reinado de Alfonso XII

El partido conservador de Cánovas gobernó hasta los 70 y su principal acción fue el refuerzo del control del Estado. Otras actuaciones importantes fueron:

El final del conflicto carlista que trajo la reforma del régimen foral. Los fueros vascos fueron modificados o abolidos no como castigo por el apoyo a la causa carlista de la provincias Vascongadas sino porque el Estado Liberal conllevaba la unificación del país así como el control y centralización de una administración moderna.

Esta reforma obligaba a las Vascongadas a contribuir con los contingentes de soldados y el establecimiento de conciertos económicos especiales. Los impuestos no los cobraba la Hacienda del Estado, sino las diputaciones vascas que aportaban al Estado el cupo acordado.

Las reformas administrativas y políticas trataban de reforzar el control del Estado y consolidar el nuevo régimen. Las restricciones en algunas libertades eran un procedimiento para evitar la anarquía que impediría el nuevo régimen.

El afianzamiento del sistema lo llevó a cabo Sagasta y antes de estas protestas por la política de Cánovas se debieron al cansancio popular por el sexenio. Las reformas fueron:

!La ley de imprenta por la cual se consideraba delito las críticas a la monarquía o al sistema político. Se clausuraron periódicos, se restringieron la enseñanza secundaria y universitaria. Emilio Castelar dimitió de su cátedra, iniciándose la segunda cuestión universitaria y la creación de la Institución Libre de Enseñanza.

!La ley electoral que restablecía el sufragio censitario.

!El control de los ayuntamientos atribuía a los Gobernadores Civiles la potestad de aprobar los presupuestos y a la Corona el nombrar los alcaldes de poblaciones con más de 30.000 habitantes.

El Gobierno de Sagasta

Se fundó el Partido Liberal Funcionista que era una formación cuyo núcleo era el Partido Constitucional. Fue una pieza fundamental en el sistema de partidos turnantes.

La política de Cánovas se dejaba sentir aún aunque se anularon algunas restricciones. Sagasta permitió que asociaciones obreras y republicanos se reunieran con libertad y sus vacilaciones provocaron la caída del gobierno mediante los siguientes hechos:

En Andalucía, los sucesos de la Mano Negra, una sociedad secreta controlada por anarquistas. Esta se proponía eliminar a los terratenientes con el terrorismo pero sus dirigentes fueron condenados. Estos hechos se iniciaron con los levantamientos de Loja.

En Madrid, una huelga de tipógrafos que causó la incapacidad del gobierno por la aparición de PSOE de Pablo Iglesias.

El intento de pronunciamiento republicano que fue reprimido por Sagasta y pidió la pena de muerte para los golpistas. El rey decidió cesarle y Cánovas tuvo que formar gobierno en 1884.

En noviembre de 1885 fallece Alfonso XII por una bronquitis capilar que padecía al igual que su primera esposa, María de las Mercedes de Montpensier.

La Regencia de María Cristina de Habsburgo

Tras el fallecimiento de Alfonso XII, asumió la regencia su esposa embarazada y dejó a dos hijas menores de edad. El panorama de incertidumbre se conjuró por el acuerdo de Cánovas y Sagasta para apoyar a la regente. Estos acuerdos se recogían en el Pacto de El Pardo del cual se duda existiera, pero aún así el acuerdo se produjo y con él la consolidación del caciquismo.

El Parlamento Largo

Se denomina así al gobierno de Sagasta tras la muerte del rey. Este se forma por tres factores: la muerte del rey, el Pacto de El Pardo y la generosidad de Cánovas. La decisión del líder conservador de abandonar el gobierno produjo la escisión de un grupo de conservadores capitaneado por Romero Robledo que presidió el congreso algún tiempo. La labor legislativa fue:

La reforma militar de Cassola que instaura el servicio militar obligatorio y muchos soldados enfermaron en Cuba y Filipinas. La reforma no prosperó al oponerse el ejército y el gobierno.

La ley de Asociaciones de 1887 que legalizó las organizaciones, incluidas las religiosas que lo hicieron más

adelante.

La ley de Sufragio Universal fue la más importante en la política de Sagasta y suscitó controversias que descubrieron que el caciquismo no era invención de Cánovas, sino la adaptación de los privilegiados al nuevo régimen.

El Código Civil fue una de las piezas clave del Estado Liberal. Consagraba el derecho a la prosperidad individual y la legalidad del matrimonio canónico y civil unidos.

España hasta 1898

En los últimos años de la regencia se alteró el Parlamento Largo. Cánovas fue asesinado por un anarquista italiano y le sustituyó Francisco Silvela y más tarde Antonio Maura. El partido de Sagasta fue derrotado frente a Estados Unidos, Sagasta murió en 1903 y el partido se dividió en varias tendencias.

El régimen sufrió la pérdida de estas personas e inició otra etapa determinada por un nuevo pensamiento y actitud: el regeneracionismo.

La Política Internacional durante el Primer Período de la Restauración

En 1902 se dio la segunda revolución industrial, electricidad, química y la eclosión del gran imperialismo, ratificado en el Congreso de Berlín.

España no formaba parte de la alianza de Bismarck. La política exterior de Cánovas era de recogimiento.

Se formó la Real sociedad Geográfica con relaciones de Francia e Inglaterra, regla de oro, relaciones con la Iglesia de Roma (tensas) por la oposición a la enseñanza obligatoria y la Ley de Instrucción Pública. El resto de las potencias tenían interés por Marruecos y por el control del Estrecho de Gibraltar.

TEMA 8: EL PROBLEMA DE ESPAÑA: EL 98 Y EL REINADO DE ALFONSO XII

El Conflicto Cubano

Hasta la regencia de María Cristina, Cuba había sido una colonia más rica que la metrópoli, explotó el sistema de plantaciones de azúcar, tabaco y café. El primer ferrocarril de España fue el de La Habana-Güines.

Para entender la popularidad del problema cubano conviene tener en cuenta datos sobre los vínculos culturales, económicos y sociales entre España y las Antillas. Cuba y Puerto Rico eran para la península como Baleares o Canarias. Conviene tener una idea de cómo percibían el conflicto los rebeldes cubanos y Estados Unidos.

La Guerra desde el Punto de Vista Popular

La guerra independentista era un fenómeno popular entre los campesinos. Los miembros luchaban contra España para mejorar su situación económica y social.

Los campesinos por el recuerdo de la esclavitud y su persistencia hasta tiempos recientes, se sumaron a la rebelión. La esclavitud en Cuba sorprendía porque en la América española no empezaron a introducir a africanos hasta el siglo XVIII.

El general Martínez Campos notó como la revuelta cubana no era solo popular, sino también revolucionaria. En España la popularidad de la guerra era grande, solo el PSOE estaba contra ella.

En Cuba había muchos intereses económicos y había familias cubanas y españolas repartidas en ambos territorios y no querían perder la identidad española, por esto el problema cubano se sentía en la península.

Por estas razones se concluye que el problema cubano se sentía en Cuba y España y también en Estados Unidos aunque la prensa exageraba sus virtudes y hacía lo contrario con las ajenas.

La Guerra Vista desde el Interés de las Oligarquías

En el apartado de oligarquías, el interés era manifiesto. Con la presidencia de Bill McKinley la economía cubana entró en la de Estados Unidos. El dilema era terrible para España, o se iban a una guerra norteamericana o se corregía el enfrentamiento con el ejército propio en caso de vender o entregar la isla, arriesgando la monarquía y el equilibrio constitucional. También estaba la posibilidad de una segunda guerra civil.

Los Hechos: La Guerra Hispano-Norteamericana

A partir de la Paz de Zanjón, el comercio cubano estaba más inmerso en el de Estados Unidos que invirtió sobre todo en azúcar. En Cuba se fundaron el Partido Liberal Autonomista y la Unión Constitucional que se fueron distanciando de España.

Antonio Maura propuso el autogobierno para Cuba, pero los hacendados cubanos y los españoles con intereses en las Antillas lo hicieron fracasar. En 1895 se reinició la guerra con Martínez Campos a la cabeza.

El militar comprendió que la sublevación era revolucionaria y muy extensa que contaba con el apoyo de los campesinos y presentó su renuncia aconsejando a Valeriano Weyler que dio la vuelta a la situación militar con una estrategia que consistía en dividir el territorio en trochas para que no pasaran los insurrectos.

Con la muerte de Maceo la guerra casi estaba ganada pero se produjo la intervención norteamericana.

Sagasta había concedido a Cuba una amplia autonomía en 1897 y España se negaba a su venta por varias razones. En 1898 estalló el acorazado de Maine y Estados Unidos lo utilizó para declarar la guerra a España. El ejército español era superior en número pero mal armado y con enfermedades tropicales. Aún así batieron a los cubanos en Lomas de San Juan.

La armada española era igual en número de barcos a la americana, pero eran más débiles y el armamento era inferior al norteamericano. La destrucción de la flota hizo perder a las tropas de tierra y se perdieron Cuba y Puerto Rico.

Estados Unidos tenía intención de apoderarse del imperio español. En Filipinas tras la derrota española estalló una guerra con 300.000 filipinos muertos. Se perdieron las islas Filipinas y la propaganda de nuevo ocultó el genocidio perpetrado allí. Por la Paz de París, España renunció a Cuba y cedió Puerto Rico, Guam y las Filipinas.

El Impacto Psicológico de la Derrota

En el 98 abundaron los errores que llevaron a España a la derrota, entre ellos: la ceguera de Cánovas ante las oligarquías cubanas y españolas, la irresponsabilidad de Sagasta impidiendo la salida militar y la estrategia equivocada de Cervera.

La derrota militar incrementó la crítica a la restauración y junto con el fracaso político crearon una ola de pesimismo en la Generación del 98 que tuvo que ver con la resignación con que se aceptó el desastre, como si fuera una pesadilla pues nada cambió tras el cataclismo ni en el ámbito institucional ni popular.

En el ámbito institucional a pesar de lo que representó la derrota, nada cambió, no se produjo crisis de estado ni de gobierno y la restauración sobrevivió. La crisis fue moral más que material ya que se perdía una ilusión más que un imperio.

A nivel no oficial por una parte el pueblo se conmocionó por las bajas y las miserias y por otra lo que sentían intelectuales y políticos que no entendían como España no mostraba signos de derrota. La preocupación de esta generación giraba en torno al problema de España, del alejamiento entre la real y la oficial y su atraso ante Europa. En Cataluña todos estos problemas tuvieron su reflexión y escritores filósofos orientaron sus impulsos a la superación del pasado español a través de la renovación política.

El Desastre y su Trascendencia: El Problema de España

En 1898 se bajaba el telón de una época sin saber como abordar la siguiente: España había dejado de ser un imperio para pasar a ser una nación en la que no todos se reconocían y con una serie de cambios:

El cambio de estatus internacional al paso de potencia mundial a regional.

Una nueva mentalidad, la Edad de Plata que se articularía al problema español.

La vía de los nacionalismos como identidad española tras la pérdida del imperio.

El surgimiento del obrerismo organizado.

La aparición de un nuevo republicanismo.

El renacimiento del militarismo en un ejército derrotado. En el 98 aparecieron dos movimientos; la secularización de la vida y el pensamiento y un cambio económico.

!La secularización de la vida y el pensamiento representaba la autonomía del hombre y la sociedad respecto a la religión que suscitó la resistencia de la Iglesia y un anticlericalismo por otra parte que se sentiría más en la Semana Trágica y la Guerra Civil.

!El cambio económico produjo la integración de la economía española en la global. Esto produjo una alteración de los sectores: el primario disminuyó mientras crecían el secundario y el terciario. España se incorporó al desarrollo capitalista hasta el punto en que en 1934, España era el noveno país a nivel de desarrollo.

El Pesimismo Español y la Modernización

Después de la derrota del 98, el gobierno de Sagasta continuó aunque sufrió una moción de censura en 1899 que lo mantuvo en la oposición, volviendo más tarde con el régimen de la restauración. El pesimismo empeoró cuando se descubrió que las guerras las ganaban los ejércitos poderosos y que eso se conseguía con una economía capaz de armarlos sostenerlos.

De esta realidad amarga surgía una nueva idea e impulso: la modernización de España. Esta fue la consecuencia más fructífera que seguía el mismo análisis que Japón a mediados de siglo, en cambio el intento modernizador de nuestro país resultó fallido al contrario que en Japón.

El regeneracionismo fue sentido por varios grupos sociales, en especial los intelectuales que revisaban el pasado para afrontar un futuro distinto aunque el problema era como, ya que existían varios proyectos ideológicos (anarquismo, socialismo, dictaduras, fascismo)

Estos proyectos se escindieron con el tiempo, en vísperas de la segunda república en dos grupos contrarios que se enfrentaron en la Guerra Civil.

El Desastre y los Nacionalismos

El desarrollo de los nacionalismos fue un fenómeno paralelo al régimen liberal. Durante el siglo XIX el nacionalismo empezó a desvelarse ya que predominaban las identidades regionales frente al estado unitario y centralista. El foralismo y el movimiento carlista defendían esta identidad, pero cuando el carlismo fracasó se empezaron a manifestar en otras organizaciones. Los nacionalismos del País Vasco y Cataluña y la crisis de la nación española fueron consecuencias de 1808 y esto impidió la creación de un Nación-Estado en torno a la restauración.

El Nacionalismo Español

Después de la pérdida del imperio el nacionalismo se trancó en pesimismo y por otra parte en otra más plural y fragmentado: el español y los periféricos.

La prensa, el ejército, la Iglesia y el Estado movilizaron la opinión pública en torno a un proyecto común a toda España. La deslegitimación del proyecto fue otra consecuencia del futuro. Tras 1808 el nacionalismo favoreció nuevas formas de identidad como el socialismo y los nacionalismos catalán y vasco que representaban para algunos autoritarios la división de los españoles y de las tierras de España. La nueva identidad era la alternativa a un modelo de estado, pero se hundió con Montojo en Manila y Cervera en Santiago de Cuba.

El modelo ahora debía ser ¿europeizar España?, ¿Buscar España en sí misma?, ¿Europeísmo o casticismo?.

Angel Ganivet afirmó que había sido desviada de su trayectoria. Los casticistas creían que mirar dentro de sí al contrario que los nacionalismos que buscaban europeizar España.

Los catalanes empezaron a ver la autonomía como regeneración de España y el resto de España luchaba por unir a los españoles al igual que el resto de ideologías.

El Nacionalismo Catalán

Su inicio fue la Renaixensa que reclamaba lengua y cultura propia para Cataluña con los líderes Jacinto Verdaguer y Angel Guimerá. Otros ejemplos del renacimiento catalán se vieron en los campos del arte y el saber.

Durante la primera república el catalanismo giró hacia el federalismo y las ideas de Pi y Margall llevaron a las Bases para la Constitución del Estado de Cataluña y al intento de proclamar el Estado Federal Catalán.

Con la restauración, se constituyó un movimiento político con Valentí Almirall.

En 1892 se aprobaron las Bases de Manresa que establecía el uso del idioma catalán como lengua oficial, los cargos públicos solo para catalanes y las Cortes de Cataluña.

Tras el desastre el catalanismo evolucionó porque este movimiento minoritario se soldó más ya que la burguesía catalana se perjudicó con la pérdida del mercado antillano.

En 1901, con Sagasta en el poder, surgió el periódico La Veu de Catalunya para movilizar la opinión hacia la confrontación electoral y la Lliga Regionalista para imponer el modelo catalán en España. Su líder más importante fue Cambó.

En 1905, tras el incendio del periódico y la revista Cu-Cut, los políticos se unieron a la Lliga surgiendo la Solidaritat Catalana perdiendo la restauración el control de Cataluña. El grupo se deshizo un año después por los intereses que existían en su seno.

El Nacionalismo Vasco

Este nacionalismo evolucionó rápido, en 1893 se creó el Bizcal-Buru-Batzar y en 1895 el Partido Nacionalista Vasco por Sabino Arana y su ideología era la afirmación de la raza vasca, el catolicismo, antiespañolismo y la independencia de Euzkalerria. Arana estuvo encarcelado mientras el gobierno frenaba el nacionalismo y pasado el tiempo evolucionó del radicalismo a la creación de la Liga de Vascos Españoles que contradecía las tesis anteriores.

Este giro podía deberse a un cambio de táctica de Arana o a un cambio del pensamiento anterior. En 1911 se creó el sindicato de Solidaridad de los Trabajadores Vascos que aún perdura.

Los Otros Nacionalismos o Regionalismos Peninsulares

En España existían otros nacionalismos periféricos como eran:

En Andalucía, Blas Infante expuso sus doctrinas en el Manifiesto de Córdoba de 1919 con la solución de los problemas de la tierra y la autonomía política.

En Galicia, El regionalismo de Alfredo Brañas proponía una descentralización pero con un poder central que tuviera el papel de la representación internacional, la defensa nacional, etc. El paso más decisivo fue la Liga Gallega que se dividió en conservadores y liberales. Castelao continuó la tradición galleguista.

En Valencia, la Renaixensa se manifestó dualista, en la lengua valencianista se fundó Lo Rat Penat y se restauró los Jocs Florals. En 1907 se fundó València Nova que creó un sentimiento regionalista.

El Surgimiento del Militarismo

Tras el 98 la parte del ejército que protagonizó los pronunciamientos en el periodo isabelino pasaron a posturas moderadas.

El ejército de derechizó, abandonando las tendencias populistas y pasando a tesis conservadoras. Todo esto creó una oleada de antimilitarismo especialmente en Cataluña donde los militares quemaron los locales de la revista Cu-Cut.

El ejército se apartó de la política, del parlamentarismo canovista y del pueblo y una parte se desligó del sistema para vincularse a ideologías como el marxismo y el anarquismo.

España en la Crisis Internacional de 1898

El desastre español fue un punto para las relaciones internacionales, sobre los restos del imperio español surgían los Estados Unidos de Norteamérica.

La crisis del 98 sorprendió a España sin aliados para frenar el intervencionismo norteamericano en Cuba. Los componentes de la crisis fueron:

La guerra colonial en Cuba que continuaba desde el Grito de Yara que salpicó a las islas Filipinas.

La guerra con Estados Unidos que nos arrebató Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

La inhibición de las potencias europeas ante el conflicto. De nada valían los derechos históricos ante la fuerza que presidía las relaciones internacionales.

La presencia de un conflicto entre España e Inglaterra por Gibraltar. Gran Bretaña obligó a España a dismantelar la artillería instalada para defendernos de una amenaza norte o angloamericana en un lugar como el Estrecho. Tras la derrota se desveló que España no estaba preparada para defender las Baleares, Cádiz, Melilla y las Canarias, territorios amenazados, ya que se sospechaba que Estados Unidos llevaría la guerra al Estrecho y Canarias para apoderarse de ellas y que los ingleses desartillaron el Estrecho para apoderarse de la provincia de Cádiz.

España hizo frente a la crisis con un Estado poco industrializado, territorios codiciados por países poderosos y dispersos por muchos lugares y con la amenaza de las Baleares.

Francia temía que estas acciones se llevaran a cabo y se decidió fortificar nuevamente la bahía de Algeciras. Este temor se expuso a España que iba a artillar las sierras del Estrecho hasta que Inglaterra lo impidió pero la presión francesa y la preocupación española hicieron que las Baleares fueran artilladas inmediatamente.

TEMA 9: EL REGENERACIONISMO EN EL REINADO DE ALFONSO XIII. LA REVOLUCION DESDE ARRIBA Y SUS FRUSTRACIONES

El Regeneracionismo como Actitud y como Solución

La Restauración aportó estabilidad, paz, libertad y crecimiento económico. El tráfico por ferrocarril se multiplicó por 360. Avanzó la movilidad social y la democratización. El Instituto de Reformas Sociales fue un factor decisivo.

La Constitución de 1876 aún era válida y al caciquismo lo desplazaba la democratización del sistema por dos causas:

La creación de circunscripciones electorales ajenas al dominio de caciques y del turno pactado.

La consolidación de una Administración Pública por cuerpos administrativos e independientes con acceso por méritos propios de los aspirantes que se hizo impermeable a banderías y caciques.

El Primer Regeneracionismo

Fue el de Costa, Maura y Pi y Suñer y no sobrevivió al Desastre. Tomó el relevo el segundo regeneracionismo, con otros matices pero con la idea de regenerar España. Costa se apoyaba en las clases medias para superar la lucha de clases.

El primer regeneracionismo fue más homogéneo que el segundo que fue más elitista. Se quería sustituir la política de la Restauración por la siguiente:

Reparto de tierra y colectivismo agrario a partir de los bienes comunales que fueron reducidos por la política de Pascual Madoz.

Construcción de obras hidráulicas que aliviaron la agricultura.

Un programa educativo y escuelas para parar la ignorancia secular.

El Segundo Regeneracionismo

Va más allá del primero. Fue el más auténtico, conocido y el de mayores logros. Se inició con el Desastre e impregno a muchas ideologías. Regeneracionistas fueron Alfonso XIII, Silvela, Antonio Maura, Canalejas, Cambó y hasta Primo de Rivera y entre los escritores Unamuno, Ortega o Valle-Inclán. Las corrientes ideológicas se agrupaban en la regeneración desde arriba y la regeneración desde abajo de republicanos y proletarios.

La transformación se inició en el siglo XX y fue debida a:

El cambio demográfico con la emigración y el descenso de la natalidad.

El crecimiento del movimiento obrero por la industrialización del país y se organizó con el PSOE y la UGT.

La reforma de la educación a partir de la Ley de Moyano de Instrucción Pública y la Institución de Libre Enseñanza.

La modernización de las profesiones y la creación de la Administración Pública políticamente neutra.

La Permanencia del Regeneracionismo

Las circunstancias acentuaron las contradicciones del sistema entre las clases sociales, el centro y la periferia y el sistema político y la realidad social, es decir, el divorcio entre la España oficial y la real. Estas contradicciones no terminaron ni en la Primera Guerra Mundial, ni con Primo de Rivera. La sombra del 98 se proyectó hasta finales del siglo XX aunque perdura el problema de la articulación de los nacionalismos periféricos en torno a un proyecto nacional de cara a siglo XXI.

El Regeneracionismo, los Intelectuales y la Revolución desde Arriba.

La idea regeneracionista apareció en un entorno delimitado por las crisis del liberalismo y nuevas ideologías. De este modo el regeneracionismo fue asumido desde varios ángulos.

Las personas que sentían el problema de España anduvieron en diversas ideologías. Valle-Inclán pasó del carlismo al anarquismo, Maeztu del anarquismo al fascismo, Unamuno del socialismo al alzamiento de Franco. Pero lo raro era que personas como Costa o Maura siguieran la convicción democrática y autoritaria al mismo tiempo.

Antonio Maura y la Revolución desde Arriba

Maura fue el impulsor de la revolución desde arriba para evitar la revolución desde abajo. Se creó el Instituto Nacional de Previsión, base de la Seguridad Social. Se legisló sobre el descanso dominical, los horarios y el trabajo de mujeres y niños y se intentó erradicar el caciquismo con el voto obligatorio hasta la Ley de Administración Local.

Otras medidas fueron la Ley de Protección de la Industria Nacional, la Ley de Fomento de Industrias y Construcciones y el Plan de Reconstrucción Naval, pero la actuación más importante era solucionar el problema regional partiendo de las Diputaciones para pasar al autogobierno. Esta medida atrajo a los catalanistas pero no salió adelante al chocar con la oligarquía.

Maura seguía el regeneracionismo y la tendencia autoritaria a la vez, ganándose la antipatía de la izquierda, unánime en la Semana Trágica al grito de ¡Maura no!.

La Semana Trágica

Las causas de la Semana Trágica fueron las siguientes:

El crecimiento del republicanismo y el anticlericalismo atizados por Alejandro Lerroux, un político populista.

La intensificación del antimilitarismo a raíz de la Ley de Jurisdicciones que otorgaba al ejército la jurisdicción de algunos aspectos de la vida civil.

La expansión del movimiento obrero y el nacionalismo en torno a la Solidaridad Catalana.

La crisis del desastre militar del Barranco del Lobo. Algunas compañías españolas se instalaron en el protectorado interesadas en explotar las riquezas mineras de la zona.

Algunas cabilas cercanas a Melilla atacaron a mineros y Maura envió más soldados pero no de reemplazo, sino reservistas que se resistieron a embarcarse. Las noticias sobre el desastre hicieron que el comité de huelga perdiera el control y se iniciara en Barcelona el asalto e incendio de edificios religiosos.

Los extremistas radicales iniciaron la quema de conventos y edificios religiosos.

Tras sofocarse el levantamiento se fusiló a Francisco Ferrer i Guardia, su juicio careció de garantías procesales pero con su ejecución se escarmentaría a los alborotadores y se castigaría a este por el atentado de Mateo Morral a Alfonso XIII el día de su boda y del que era sospechoso. El fusilamiento trajo protestas en Europa y el grito en España de ¡Maura no!. Maura fue cesado y el maurismo solo atraía a los frustrados por la Restauración.

Esta crisis tuvo dos consecuencias: la creación de la Conjunción republicano–socialista y del Sindicato Anarquista.